

Ciro Alegria

La canción de la vida

*Canción de la llegada y la partida, canción del viaje permanente;
canción del labio siempre nuevo hacia el oído siempre atento.*

*Canción de amor y de dolor, canción de lucha y esperanza,
por los caminos de los ojos y por los caminos del alma.*

*Canción por sendas siempre tercas, canción por rutas inholladas;
canción entre sombras tremantes y olas marinas multialadas.*

*Canción por el ahogado llanto y canción por la risa clara;
por la sien triste, el pecho cruento y las dos manos mutiladas.*

*Por lo que hemos esperado y no ha sido, por lo que no es y hemos
[de esperar;
canción por lo vivo y lo muerto, por lo que mañana ha de llegar.*

*Canción por mí, canción por ti, canción que amengua la tardanza;
entre el bien y entre el mal, canción: ¡única bienaventuranza!*

Itinerario de la búsqueda

*Pienso en lo que no pudo ser. En lo incierto.
Y una obscura filosofía, que tiene un dejo gris de belfo yerto,
radiografía
mi final de esqueleto.*

*¡Ah, panida optimista! Hoy se abufanda en niebla una pena ras-
[trera
y caen gotas de un vinoso llanto.
¡Embriaguez de los tristes!
Un quebranto
de caminos raídos es la señal del alma.*

*Cerebro y corazón queman como una llaga.
¿Cómo sabré si vivo en este azul de ausencias?
¿Quién me dirá si muero junto a lo que he sembrado?
Y tengo las dos manos
pálidas de enjugar llanto que no he llorado.*

*Yo me iré cualquier día a buscarme en la vida
o a perderme en la muerte. A encontrar mi lugar.*

*Está zumbando el viento la palabra lejana.
¿O es que la canta el sol? ¿O es que la reza el mar?
Yo, Simbad sin bajel y Aladino sin lámpara,
voy dentro de mí mismo a encontrarla en mi sombra.*

El caballo fraterno

*Viento puneño se trenzó en sus crines
y en sus cascos chispeaban pedernales.*

Cedro y nieve le hicieron la color reluciente.

*Caballo hermano,
bueno cual retazo de viento.*

*De un relincho domaba cuanto cerro saltaba al paso
y los caminos eran hechos polvo por sus ojos tatuados de relámpa-
[gos.*

*Se hacía acompañar de espuelas
para marcar mejor el trote franco.*

*Juntos atravesamos mil caminos,
pasamos hambres,
equilibramos nuestra angustia en los desfiladeros
y nos envolvieron soledades donde era sombra la única presencia.*

*Los dos vivimos sobre la amplia puna
fría y enhiesta,
que afilaba peñascos, batía truenos y aguaceros.
cavando precipicios a un lado y otro de los cerros.*

*Se llamaba «Canelo»,
Y era todo él un corazón latiendo.*

*Caballo hermano,
ahora es más grande que nunca tu recuerdo
Ahora que voy a pie por los caminos
y escucho tu relincho como un largo lamento.*